



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

20 DE MARZO DE 2016 - DOMINGO DE RAMOS

EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Año XI – nº 585 – Ciclo C – Liturgia de las Horas: OFICIO PROPIO – Tiraje 27.000
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Joffre Astudillo – Telf.: 4087795



La voz del Papa

**“MISERICORDIA QUIERO
Y NO SACRIFICIO”**

(Mt 9,13).

3. Las obras de misericordia

“La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo. Por eso expresé mi deseo de que «el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces alestargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (*ibid.*, 15). En el pobre, en efecto, la carne de Cristo «se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (*ibid.*). Misterio inaudito y escandaloso la continuación en la historia del sufrimiento del Cordero Inocente, zarza ardiente de amor gratuito ante el cual, como Moisés, sólo podemos quitarnos las sandalias (cf. Ex 3,5); más aún cuando el pobre es el hermano o la hermana en Cristo que sufren a causa de su fe”.

(Cfr. Mensaje del papa Francisco para la Cuaresma 2016)



LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN EL JUBILEO DE LA MISERICORDIA

Al cerrar el documento el Rostro de la Misericordia (Nº 24), el papa Francisco se refiere a la figura de María, “Madre de la Misericordia”, cuya vida ha estado plasmada “por la presencia de la misericordia hecha carne. Arca de la Alianza entre Dios y los hombres, María da fe de que la misericordia del Hijo de Dios no conoce fronteras y llega a todos, sin excepción.”

“El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne.”

“Esto nos servirá de consolación y de apoyo mientras atravesaremos la Puerta Santa para experimentar los frutos de la misericordia divina.”

“María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir ninguno. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración del Salve Regina, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús.”



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

Entonces el sacerdote y los fieles se signan, mientras el sacerdote dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. En seguida, saluda al pueblo como de costumbre: y hace una breve monición para invitar a los fieles a participar en la celebración de este día.

Hermanos: Bienvenidos a participar de la celebración que nos recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén, que nos introduce de lleno en la celebración del Misterio Pascual.

Acompañemos y solidaricémonos con Él, en el sufrimiento y finalmente en la noche santa de Pascua.

Después de la monición, el sacerdote con las manos extendidas, dice la siguiente oración:

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estas plantas, para que nosotros, que seguimos exultantes a Cristo Rey, podamos llegar, por Él, a la Jerusalén eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

(En silencio, rocía las plantas con agua bendita. Seguidamente se proclama el Evangelio).

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 28-40

En aquel tiempo, Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino de Jerusalén, y al acercarse a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

“Vayan al caserío que está frente a ustedes. Al entrar, encontrarán atado un burrito que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta: por qué lo desatan, díganle: “El Señor lo necesita”.

Fueron y encontraron todo como el Señor les había dicho. Mientras desataban el burro los dueños les preguntaron: ¿Por qué lo desamarran?” Ellos contestaron: “El Señor lo necesita”. Se llevaron, pues, el burro, le echaron encima los mantos e hicieron que Jesús montara en él. Conforme iba avanzando, la gente tapizaba el camino con sus mantos, y cuando ya estaba cerca la bajada del monte de los Olivos, la multitud de discípulos entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los prodigios que habían visto, diciendo: “¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!” ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!”.

Algunos fariseos que iban entre la gente le dijeron: “Maestro, reprende a tus discípulos”. El les replicó: “Les aseguro que si ellos se callan gritarán las piedras”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

3. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, por cuya voluntad nuestro Salvador se hizo hombre y murió en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu

bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas: Las lecturas de hoy nos invitan a reconocer el amor misericordioso de Dios que lo llevó a entregar su vida por nosotros en la Cruz. Escuchemos con atención.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 21)

Salmista: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Asamblea: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan;

me hacen gestos y dicen:

“Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera
como rabiosos perros.

Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,
no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Fieles del Señor, alábenlo;
glorifícalo, linaje de Jacob;
témelo, estirpe de Israel. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS 23, 1-49

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

No encuentro ninguna culpa en este hombre

En aquel tiempo, el consejo de los ancianos, con los sumos sacerdotes y los escribas, se levantaron y llevaron a Jesús ante Pilato. Entonces comenzaron a acusarlo, diciendo: "Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación y oponiéndose a que se pague tributo al César y diciendo que él es el Mesías rey".

Pilato preguntó a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?" El le contestó: "Tú lo has dicho". Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba: "No encuentro ninguna culpa en este hombre". Ellos insistían con más fuerza, diciendo: "Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí". Al oír esto, Pilato preguntó si era galileo, y al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió, ya que Herodes estaba en Jerusalén precisamente por aquellos días.

Herodes, con su escolta, lo desprecia

Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, porque hacía mucho tiempo que quería verlo, pues había oído hablar mucho de él y esperaba presenciar algún milagro suyo. Le hizo muchas preguntas, pero él no le contestó ni una palabra. Estaban ahí los sumos sacerdotes y los escribas, acusándolo sin cesar. Entonces Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él, y le mandó poner una vestidura blanca. Después se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes eran enemigos.

Pilato les entregó a Jesús

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, y les dijo: "Me han traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; pero yo lo he interrogado delante de ustedes y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusan. Tampoco Herodes, porque me lo ha enviado de nuevo. Ya ven que ningún delito digno de muerte se ha probado. Así pues, le aplicaré un escarmiento y lo soltaré".

Con ocasión de la fiesta, Pilato tenía que dejarles libre a un preso. Ellos vociferaron en masa, diciendo: "¡Quita a éste! ¡Suéltanos a Barrabás!" A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio.

Pilato volvió a dirigirles la palabra, con la intención de poner en libertad a Jesús; pero ellos seguían gritando: "¡Crucifícalo, crucifícalo!" El les dijo por tercera vez: "¿Pues qué ha hecho de malo? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte; de modo que le aplicaré un escarmiento y lo soltaré". Pero ellos insistían, pidiendo a gritos que lo crucificara. Como iba creciendo el griterío, Pilato decidió que se cumpliera su petición; soltó al que le pedían, al que había sido encarcelado por revuelta y homicidio, y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

Hijas de Jerusalén, no lloren por mí

Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús. Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos, porque van a venir días en que se dirá: '¡Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado!' Entonces dirán a los montes: 'Desplómense sobre nosotros', y a las colinas: 'Sepúltennos', porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?"

Padre perdónalos porque no saben lo que hacen

Conducían, además, a dos malhechores, para ajusticiarlos con él. Cuando llegaron al lugar llamado "la Calavera", lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús decía desde la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Los soldados se repartieron sus ropas, echando suertes.

Este es el rey de los judíos

El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas, diciendo: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido". También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían: "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Había, en efecto, sobre la cruz, un letrado en griego, latín y hebreo, que decía: "Este es el rey de los judíos".

Hoy estarás conmigo en el paraíso

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le reclamaba indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”. Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”. Y dicho esto, expiró.

AQUÍ SE ARRODILLAN TODOS Y SE HACE UNA BREVE PAUSA.

El oficial romano, al ver lo que pasaba, dio gloria a Dios, diciendo: “Verdaderamente este hombre era justo”. Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, mirando lo que ocurría, se volvió a su casa dándose golpes de pecho. Los conocidos de Jesús se mantenían a distancia, lo mismo que las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, y permanecían mirando todo aquello.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón; y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Con fe, elevemos nuestras peticiones al Padre. Decimos juntos: BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR.

1. Por el Papa Francisco, al cumplir su tercer año de pontificado, para que el Señor le siga fortaleciendo y bendiciendo en su misión de Pastor de la Iglesia Universal. **Oremos al Señor.**
2. Por los gobernantes, para que sus esfuerzos por construir una sociedad más justa en Ecuador, no queden sólo en promesas. **Oremos al Señor.**
3. Por los misioneros, que en esta Semana Santa llevarán palabras de vida y esperanza. **Oremos al Señor.**
4. Por nosotros, para que en esta campaña de MUNERA seamos solidarios y generosos con nuestro aporte económico. **Oremos al Señor.**

Presidente: Que tu misericordia, Padre, venga sobre nosotros como lo esperamos de Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén..

14. Compromiso

VIVAMOS ESTA SEMANA EN ACTITUD DE REFLEXIÓN Y CONVERSIÓN.

SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	21	San Nicolás	Is 42,1-7/ Sal 26/ Jn 12,1-11
M	22	San Bienvenido	Is 49,1-6/ Sal 70/ Jn 13,21-33.36-38
M	23	Santo Toribio de Mogrovejo	Is 50,4-9/ Sal 68/ Mt 26,14-25
J	24	JUEVES SANTO	Ex 12,1-8.11-14/ Sal 115/ 1 Cor 11,23-26/ Jn 13,1-15
V	25	VIERNES SANTO	Is 52,13-53,12/ Sal 30/ Heb 4,14-16; 5,7-9/ Jn 18,1-19,42
S	26	SÁBADO SANTO	Gen 1,1-2,2/ Sal 103/ Rom 6,3-11/ Lc 24,1-12
D	27	DOMINGO DE PASCUA	Hech 10,34.37-43/ Sal 117/ Col 3,1-4/ Jn 20,1-9



 **Señor de Girón**
Cooperativa de Ahorro y Crédito

Diez años creciendo junto a nuestros socios, contribuyendo de manera responsable al fortalecimiento de las finanzas.

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos”. (Cfr. Laudato Si 13)